



Obra del vate nortino recobra vigencia

La madura poesía infantil del maestro Andrés Sabella

Sotil, intimista, la poesía infantil de Andrés Sabella, el versátil y prolífico intelectual antofagastino, no había tenido hasta ahora un estudio acabado. Y el pretérito imperfecto es válido porque, aunque tan sólo bajo la forma de una memoria universitaria, esta vertiente de su obra cuenta ya con un análisis. Una memoria seria, completa, metódica, como lo exige ese trámite imprescindible para optar al título de profesor de Castellano, que lo obtuvo —gracias a ese trabajo y a largos años de estudios— el académico Luis Alberto Roldán Peña, graduado en la Universidad Metropolitana.

Roldán escogió a Sabella. Le motivó su obra entera: tanto la poética como la narrativa, además de los ensayos sobre el Norte, su Norte. Le llamó la atención esa aparente diversidad: la sencillez e ingenuidad de sus poemas infantiles, y el compromiso social, la reivindicación del Norte doliente, en sus ensayos y artículos.

Curiosamente, ambas líneas han dado recientes señales de vitalidad. La primera, en esta memoria del profesor de Castellano. La segunda, en la reedición de su "Semblanza del Norte Chileno", que Sabella escribiera en los años 50.

GABRIELA Y ANDRÉS

Volvamos a su poesía infantil. El autor de la memoria no vacila en ponerla a la altura de aquella que produjera Gabriela Mistral. Junto con ella, dice, "este vate antofagastino ha logrado una sabia recreación de la infancia a través de un bien estructurado juego de fantasía y realidad". Las diferencias no le pasan inadvertidas: en Gabriela "apreciamos sentimientos de conmiseración ante la cidez desvalida, y la ternura maternal está expresada en forma preferente a un niño

observador social. Es su experiencia de niño no contaminado aún por la sociedad, la que esto reproduce. Su visión de adulto, en cambio, no puede dejar de reparar en ciertos hechos. Y es registrarlos. Más aún, en rastrearlos, investigarlos y refrescarlos para nuestra memoria colectiva. Como estos hallazgos de su "Semblanza del Norte Chileno".

—Huelgas. "En 1919 — escribe Sabella—, las mujeres de Antofagasta impidieron que un tren de rompe-huelgas subiera al interior, acostándose en la línea férrea: si pasaba el tren, continuarían rojas sus ruedas, proclamando su ingenuidad en cada vuelta". Fue para la llamada "Huelga del Tarro", y las bravas mujeres impidieron que el convoy llevara a los "contratados" a Mejillones. Enas nortinas, que nada sabían de Gandhi, triunfaron.

—Robos. Sabella describe los hurtos de plata en Chacarillo. Primero, discurrirlos desmigajar la marraqueta y esconder la plata dentro del pan. La treta fue descubierta muy pronto. La "astucia criolla" se esmeró. Llevaron ratones a las minas, los que pronto proliferaron. Los que vivían ansiosos de ganancias rápidas los cazaban, destripaban y rellenaban con plata. El súbito interés por limpiar de ratas las galerías despertó las sospechas, y el truco fue desbaratado. Siguió la moda del pelo largo, para esconder bajo los bucles la cangalla. Después, una vez desmelenada la estratagema, dieron a ahucar los palos que sujetaban las lamparillas. También fueron descubiertas. Finalmente, discurrirlos hacer calas (supositorios) del metal. Así se escribió esa historia menor de nuestra minería.

—Drolos. El norte tenía mucho de Lejano Oeste,

enfrentaban con esa curiosa arma. La punta mordía la piel del rival y dejaba su rastro. Afirma Sabella que casi nunca los rivales se enseguecieron y pasaron a mayores. Todo quedaba ahí, en unas cuantas gotas de sangre.

Entre tanto detalle crudo y varonil de la historia del Norte, se cuele el Sabella poeta. Recuerda en su libro una convocatoria de las autoridades educacionales a los escolares para que definieran el Norte y sus valores. Una niña de Pedro de Valdivia describió así al salitre: "Es una paloma blanca que reposa en mi mano".

Así de sencilla es, también, la poesía de Sabella. Retomemos al profesor Roldán. El, también, cayó cautivado por esa sencillez, así como tantos sureños que Sabella retrata en su "Semblanza..." quedaron atrapados por el embrujo del Norte —"empampados"— y no retornaron más.

MODERNIDAD

El profesor Roldán resume. Sabella poeta infantil atrae por los recursos formales de la métrica y la imagen; éstos se hallan en íntima relación con el contenido del poema ("refuerzan o relativizan la idea poética"); y con imágenes y metáfora desarrolla una pequeña anécdota que atrae al lector infantil. Añade que es allí donde se encuentra el carácter moderno de la poesía de Sabella, ya que la "poesía moderna" se distingue por su alejamiento entre el objeto y su representación ("lo que viene a oponerse a otros aspectos, en que su estilo es más bien tradicional).

Por todo ello, agrega, "la poesía infantil de Sabella constituye un mundo inagotable de experiencias que pueden enriquecer la fértil

La Madura poesía infantil del maestro Andrés Sabella [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Madura poesía infantil del maestro Andrés Sabella [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile